

NAVIDAD EN EL TORREÓN DE LOZOYA

El próximo viernes 5 de diciembre, a las 19:00 horas, en la Sala de Tapices del Torreón de Lozoya, tendrá lugar el acto de inauguración de las dos exposiciones que protagonizarán **“Navidad en el Torreón de Lozoya”** hasta el 6 de enero de 2026: por un lado, el belén monumental que ha realizado el grupo de **Belenistas de La Granja**, dentro del programa **“Belén invitado”**, y, por otro, el resultado de la iniciativa que ha promovido durante este año la Fundación Torreón de Lozoya, **“Un belén napolitano para Segovia. La ilusión de un esfuerzo colectivo”**. Este programa conjunto de exposiciones ha contado con CaixaBank como principal patrocinador.

EL BELÉN INVITADO



Entre las novedades que el Torreón de Lozoya ofrece esta Navidad en sus Salas del Palacio se cuenta la recuperación del belén monumental que tantos años ha acogido su espacio central. Ello ha sido posible gracias a la continuidad de la iniciativa **“Belén invitado”**, que la Fundación puso en marcha el pasado año, al objeto de dar a conocer piezas, colecciones y montajes belenistas de la ciudad y provincia.

En esta ocasión, el invitado ha sido el grupo de Belenistas de La Granja, el cual, junto con el equipo técnico del Torreón de Lozoya, está poniendo en escena un espectacular belén, de tipo popular, ambientado en una región montañosa, con casas y construcciones de entramado de madera, muy elaboradas; no en vano, este grupo de belenistas comenzó a trabajar en su montaje en 2023, ampliándolo un año más tarde. Dando visibilidad a esta

admirable labor, CaixaBank y la Fundación Torreón de Lozoya, terminan un año en el que han apoyado a casi una treintena de colectivos, asociaciones, grupos y fundaciones de Segovia capital y provincia dentro de su línea de trabajo de **“cesión de espacios”** destinada al Tercer Sector.



El grupo de Belenistas de La Granja se creó en 2019 en torno a la parroquia de la Santísima Trinidad del Real Sitio de San Ildefonso, integrado por una docena de voluntarios entusiastas de esta tradición. Cada año, desde el mes de febrero, comienza a reunirse en jornadas de trabajo, cuyo fruto se materializa en diciembre, en los belenes monumentales de las iglesias de Nuestra Señora de los Dolores y de Nuestra Señora del Rosario de esta localidad segoviana.

En su trayectoria se cuentan belenes de todo tipo, desde hebreos y egipcios, a otros populares y de ambientación medieval, destacando montajes como el denominado “La huida a Egipto”, realizado en 2022 con motivo de la visita de la Federación Española de Belenistas, dentro de marco de actividades que acogió en Cuéllar la celebración del LX Congreso Nacional de Belenistas. Un año más tarde, bajo el título “Paz y Bien”, el grupo quiso celebrar el ochocientos aniversario de la creación del primer belén por San Francisco de Asís. Por último, en 2024, “Entre jardines y cristales” mereció el Primer Premio en la categoría de exhibición, en el Concurso de Belenes de la Diputación Provincial.

UN BELÉN NAPOLITANO PARA SEGOVIA. LA ILUSIÓN DE UN ESFUERZO COLECTIVO

Los demás espacios que integran las Salas del Palacio del Torreón de Lozoya, acogen este año una peculiar exposición, fruto de una iniciativa que viene a consolidar a este edificio como referencia del belenismo en Segovia -con más de cuatro décadas en esta labor-, al tiempo que tiene como principal objetivo enriquecer al patrimonio artístico segoviano a través de la prestigiosa añadidura de un tipo de pesebre del que, ni la capital ni la provincia, atesoran ejemplar alguno en sus colecciones públicas. Este *presepe napoletano* viene a sumarse a la colección de belenes del mundo que la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Segovia cedió a esta Fundación en 2021, de ahí que, a la hora de reunir sus piezas, se haya respetado el mismo criterio de ser expresión de esa artesanía contemporánea que mantiene vivas costumbres y rudimentos técnicos de siglos pasados. Los maestros partenopeos se ajustan a la perfección a esta premisa, puesto que, todavía hoy, continúan elaborando sus personajes, animales, complementos y escenografías con arreglo a la estética y procedimientos del siglo XVIII, momento de mayor esplendor del belén napolitano.

El belén napolitano

El historiador italiano Antonio Perrone, uno de los primeros estudiosos del belén napolitano, ha dicho que es en Nápoles “*donde el belén ha tenido su desarrollo, dónde ha llegado a la cumbre de la perfección y donde más grandiosamente es difundido*”.

Efectivamente, desde la edad media, la ciudad partenopea ha destacado por su producción



Belén de la Catedral de Sorrento (Italia)

belenista, si bien su mayor y más afamado logro ha sido el belén barroco, cuya plenitud y fijación formal se alcanza durante el reinado en Nápoles del futuro monarca español Carlos III, entre 1734 y 1759. Su llegada al trono de nuestro país, fue también determinante para la acogida del belén napolitano en España, siendo el “Belén del Príncipe” -que llegó a superar las 5.900 piezas- su más ambiciosa materialización. Junto a él, deben mencionarse el “Belén de los Duques de Medinaceli” (hoy propiedad de la Duquesa de Cardona), el “Belén del Marqués de Aycinena” (Museo de Artes Decorativas de Madrid), los dos belenes que llegaron a reunir los hermanos García de Castro (en los museos Nacional de Escultura y Salzillo), el de la Fundación Bartolomé March Servera (en la fundación del mismo nombre en Palma de Mallorca) o el belén donado por Félix Alfaro Fournier al Museo Diocesano de Álava.



Parte de las imágenes del Misterio que integran el belén napolitano del Torreón de Lozoya.

El prestigio internacional de los belenes napolitanos ha determinado que todavía hoy se sigan realizando figuras, accesorios y escenografías fieles al estilo del siglo XVIII, manteniendo su carácter artesanal, su alto grado de pericia en la fisonomía y gestualidad de los personajes, el cuidado exquisito puesto en la indumentaria y los detalles, etc.

En su disposición, el *presepe napoletano* está ideado como un camino iniciático en el que se entrecruzan pasajes y creencias derivados de la tradición religiosa, con otros -mucho más numerosos- enteramente profanos, a través de los cuales el espectador va encontrándose con modelos de debilidades y fortalezas humanas, culminando en el espacio sacralizado donde se representa el nacimiento de Cristo. Cinco son los capítulos esenciales de este discurso narrativo, que a su vez estructuran su puesta en escena en la exposición del Torreón de Lozoya: el anuncio a los Pastores, la hostería, el mercado, el cortejo de los Reyes Magos y la Natividad.

Por lo que respecta a la confección de las figuras -todas ellas denominadas genéricamente *pastori*-, cada una cuenta con una cabeza – o *testina*- de terracota policromada al óleo y ojos de cristal, cuerpo de alambre y estopa, manos y pies de madera también pintados, así como con indumentaria de tela y complementos. Los animales se realizan en madera tallada o en terracota policromada, con algunos detalles plasmados en plomo -cornamentas y algunas patas- o en cristal -ojos-. Por último, para los objetos -*finimenti*- suelen utilizarse los mismos materiales que se emplean en la realidad (madera, hueso, metal, barro, tela, cáñamo, mimbre, cristal, papel, cuero, plata...), salvo en el caso de los alimentos, cuyo sorprendente realismo se consigue modelando cera precoloreada.

Un proyecto para Segovia. La ilusión de un esfuerzo colectivo

Tras fijarse el objetivo de conformar un belén napolitano, el Patronato de la Fundación Torreón de Lozoya trasladó su idea a CaixaBank, entidad que, desde el primer momento, entendió la importancia del proyecto, incluyéndolo en el convenio de colaboración que ambas instituciones celebraron a principios de año, lo que convirtió a la entidad bancaria en su principal patrocinador. En el mes de junio, el director de la Fundación viajó hasta Nápoles con el propósito de adquirir las primeras piezas y de ajustar en lo posible, en función de los precios de mercado, el presupuesto del proyecto.

Esta primera toma de contacto puso en evidencia que sería necesario incrementar sustancialmente la partida económica, por lo que se diseñó una campaña de sensibilización que dio como fruto la complicidad en la idea de más de una veintena de organizaciones, comerciantes y empresas, los cuales “apadrinaron” la adquisición de determinadas piezas: Fundación Arte, Cultura y Patrimonio, Lefhorma real state, Grupo Octaviano Palomo, Naturpellet, Innoporc, Asociación de Antiguos Empleados de Caja Segovia, Grupo de Empresa Caja Segovia, Ruta ERP, Iberext. Protección contra incendios, Arias Pinillos. Asesoría Jurídica, Restaurante-asador El Bernardino, Rabalán. Artes Gráficas, Advisoring 3er. Sector, Carpintería-Ebanistería Matamala, La Venta Tabanera, Conde & Fuentetaja abogados, Fundación Rodera Robles, De Pablos. Correduría de Seguros, Fundación Titirimundi-Julio Michel Villacorta, Inmobiliaria Miguel Tovar, Nexo-Gestión Integral del Rótulo, Diablo Cojuelo y Globales Informática.

Gracias a estas colaboraciones, la inversión en el proyecto ha superado los 76.000,00 €, de los cuales 40.000,00 € han sido aportados por CaixaBank, corriendo algo más del 50% restante a cargo de la Fundación Torreón de Lozoya, en tanto la otra mitad ha correspondido a las aportaciones mencionadas. Este presupuesto ha posibilitado la adquisición de 139 figuras, 94 animales y un buen número de complementos que van desde los presentes de los magos, a detalles de la indumentaria, instrumentos musicales, herramientas, alimentos, mobiliario e incluso talleres completos de artesanos o puestos de venta con sus mercancías, mostradores, balanzas, etc. Todas estas piezas han sido adquiridas a maestros belenistas y establecimientos como Marco Giuseppe Ferrigno, Sciuscià Artigianato Napoletano, Cantone & Costabile, Maddaloni Presepe, Alfredo Marino, Maria Rosaria Pirozzi, Rosario y Gennaro di Virgilio, Mauro Gambardella, Monica Ferrigno-Giovanni Giudice, Fratelli Capuano o Christian Carpi.

Las aportaciones de CaixaBank y de la Fundación Torreón de Lozoya han sido determinantes para la adquisición de un buen número de las principales figuras del belén, caso del Misterio,



El cuidado en las fisionomías, la plasmación sicológica de los gestos o la minuciosidad de indumentarias y complementos son característicos del belén napolitano, caso de esta figura de un noble fumando.

los Reyes Magos y su impresionante séquito, numerosas piezas del mercado, de la hostería y del anuncio a los pastores. La complicidad del resto de empresas ha sido igualmente fundamental para incorporar muchas particularidades iconográficas del *presepe napoletano*.



Imágenes del arcángel San Gabriel, de Estefanía con su hijo (el futuro protomártir San Esteban) y de Benino, el pastor dormido.

Así, Ruta ERP ha patrocinado una figura privativa de este tipo de belenes: Benino, el pastor dormido que sueña con todo lo que está ocurriendo en el *presepe* y que es un símbolo del camino esotérico que conduce hacia la salvación, escenificado en el belén.

Por su parte, la imprenta Rabalán ha sufragado la compra del ángel del anuncio a los pastores -para algunos el arcángel San Gabriel-, otro personaje destacado, puesto que la noticia del nacimiento del Mesías llegó en primer lugar a las gentes más pobres y humildes.

La Fundación Arte, Cultura y Patrimonio ha apadrinado otros dos pastores importantes en el discurso narrativo, presentes, respectivamente, en el anuncio a los pastores y junto a la Natividad: el *pastore della maraviglia* y el “pastor del asombro”.

También ligada a la Sagrada Familia está Estefanía, una mujer que, burlando las leyes que prohibían a las mujeres solteras acercarse a las parturientas, envolvió una piedra en una manta para contemplar al recién nacido, momento en el que el falso bebé cobró vida; las figuras de Estefanía y de su hijo (el futuro protomártir San Esteban) han sido adquiridas gracias a la aportación de Carpintería-Ebanistería Matamala.

En el ambiente campesino en el que discurre el anuncio a los pastores, existen igualmente otros personajes, caso del agricultor, del hortelano que camina con su burro hacia la ciudad, de la mujer y de la niña que crían pollos o de Cidonio (el cazador) y de Ruscellio (el pescador),

quienes ayudaron a María y José a encontrar un lugar donde refugiarse. Algunas de estas piezas han sido adquiridas gracias al Grupo de Empresa de Caja Segovia y a la Asociación de Antiguos Empleados de Caja Segovia. Complemento indispensable de figuras como estas son los animales, caso de las tres gallinas que se han adquirido con la aportación de Globales.



Algunas de las piezas que conforman la hostería en el belén napolitano del Torreón de Lozoya

Un elemento invariable del belén napolitano es la hostería, establecimiento que viene a sustituir aquí a la posada que le fue negada a María y José. Característica es la representación del mesón como un lugar para el festín y la diversión que contrasta con la espiritualidad del ámbito en el que se representa la Natividad. Por el contrario, en esta fonda tiene cabida la glotonería, la música, el baile, el juego, la picaresca, los mendigos suplicantes e incluso la prostitución. Algunos personajes se significan especialmente, caso de Pulcinella -que para algunos encarna al mal-, María la Porpettara -quien robaba el alma de los maridos infieles que acudían al mesón y la quemaba de continuo en un guiso de albóndigas-, la pareja de hombres que juega a las cartas -el tío Vicienzo y el tío Pascale, encarnaciones del Carnaval y de la Muerte- o el Ciccibacco, alegre vendedor de vino que actualizó en clave popular la figura del dios Baco, revivido al calor del descubrimiento de Pompeya y Herculano.

El Restaurante-Asador El Bernardino ha sufragado la importante adquisición de la figura del mesonero, uno de los grandes protagonistas de esta sección. Un acento especialmente napolitano lo pone la pareja que baila la tarantela, patrocinada por Conde & Fuentetaja Abogados.

Tanto la hostería como el mercado son dos elementos del belén napolitano en los que las connotaciones religiosas están ausentes; tal es su protagonismo, que ambos casi llegan a eclipsar a la escena de la Natividad. Es en estos dos ámbitos donde más clara queda la inspiración de los artistas en el Nápoles dieciochesco, con sus ruidosas y abarrotadas callejuelas, sus clases sociales, artesanado, las diferentes indumentarias de las distintas provincias del reino, etc. Los comerciantes tradicionales de alimentos (carniceros, fruteros, panaderos, vendedores de aves, ricota, huevos, verduras, etc.) simbolizan el paso de los meses del año. Junto a ellos figuran otros vendedores ambulantes de las más variadas



mercancías, clientes, truhanes, artistas callejeros y artesanos con sus talleres. La importancia de este elemento profano y contemporáneo es uno de los aspectos diferenciadores del *presepe napoletano*, frente a los belenes de otras latitudes.

Gracias a inestimables colaboraciones ha sido posible la adquisición de importantes conjuntos como la vendedora de pan y su puesto en el mercado -aportaciones del Grupo Octaviano Palomo-, del carpintero y su taller -sufragados por Naturpellet-, de la figura de una vendedora de dulces, conocida como “la Carmela”, augurio de buena suerte -costeada por la Fundación Rodera Robles-, de la carnicería y del carnicero -apadrinados por Innopor-, del puesto de venta de pasta y embutidos -por cuenta de Diablo Cojuelo-, del vendedor ambulante de embutidos -con el que ha colaborado La Venta Tabanera-, del simpático comerciante de marionetas -gentileza de la Fundación Titirimundi-Julio Michel Villacorta-, de la mujer procidana que ha adquirido un cesto de naranjas -aportación de la Correduría de Seguros De Pablos-, etc.



Las pocas referencias de los evangelios canónicos y apócrifos hacia los Magos, contrasta con su fastuosa y deslumbrante presencia en el belén napolitano, construida en base a tradiciones y relatos piadosos o a hechos históricos que permitieron a los artistas imaginar esa carga de lujo y exotismo, sensualidad y hedonismo, privativa de este tipo de belenes. Tal fue el caso de la llegada a Nápoles, en febrero de 1778, del séquito que acompañaba al enviado extraordinario del sultán otomano Abdulhamid I, con el que el Reino de las Dos Sicilias mantenía excelentes relaciones. Con tal ocasión, desfiló por las calles de la ciudad un cortejo muy vistoso, conocido como “el Viaje del Gran Señor de La Meca”, en el que incluso llegaron a participar el propio rey Fernando IV de Borbón y su esposa Carolina de Austria. Del mismo modo, los exóticos animales que suelen aparecer en el cortejo de los Magos pudieron tener una base real, puesto que el mismo Fernando IV contaba con un zoológico en Nápoles, algunas de cuyas curiosas atracciones fueron obsequio de monarcas orientales. Otras peculiaridades del

séquito de los Reyes Magos es la presencia de sus refinadas esposas, damas y concubinas, llamadas “georgianas” o “arménides”, de un buen número de músicos, soldados, sirvientes y esclavos, e incluso de dignatarios y soberanos de diferentes reinos que se suman a los Magos para rendir pleitesía ante el Niño.

Lefhorma real state ha sufragado la espectacular georgiana que cabalga en el cortejo de Gaspar sobre un dromedario. La inmobiliaria Miguel Tovar ha costeado un halconero, en tanto que Nexo ha sufragado la adquisición de un paje que, con dificultad, porta dos alfombras y un mono al mismo tiempo. Arias Pinillos y Advisoring 3er. Sector han contribuido con sendos jenízaros. La aportación de Iberext ha consistido en la adquisición de una reina abisinia que lleva en brazos a su hijo y que es acompañada por un soldado que porta una alabarda.



La campaña “Un belén napolitano para Segovia” continuará durante 2026

Todas estas piezas, expuestas en vitrinas durante esta Navidad, tendrán como destino final la colección permanente del Torreón de Lozoya, ubicada en la planta noble del edificio, en un montaje que contará con su particular escenografía -denominada *plastico*-, integrada por un paisaje -*escoglio*-, las ruinas de un templo clásico -otro detalle derivado del descubrimiento de las ruinas de Pompeya y Herculano-, así como diversas construcciones. Su inauguración está prevista para el periodo navideño 2026-2027 y tendrá una presencia estable en este espacio museístico.

Aún quedan por sumar a los personajes con los que ya cuenta este *presepe* muchas otras figuras que es necesario adquirir, por lo que la campaña para participar en este ilusionante proyecto continuará abierta durante el año próximo.

HORARIO

- Horario especial Puente de la Constitución: sábado 6, domingo 7 y lunes 8 de diciembre: de 10:00 a 14:00 y de 16:00 a 20:00 horas.
- De martes a viernes, de 10:00 a 14:00 y de 16:00 a 19:00 horas.
- Sábados: de 10:00 a 14:00 y de 16:00 a 20:00 horas.
- Domingos, así como el 24 y 31 de diciembre: de 10:00 a 14:00 horas.
- Lunes (excepto el 8 de diciembre): cerrado.
- Igualmente, la exposición permanecerá cerrada los días 25 de diciembre, 1 y 6 de enero

